

**OAXACA: DE LA HEGEMONÍA PRIISTA A LA FRAGMENTACIÓN
PARTIDISTA**

Dra. María Marcela Bravo Ahuja Ruiz

mbravoahuja@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Área Temática 18. Política subnacional y urbana, descentralización y federalismo

**Trabajo preparado para su presentación en el 9° Congreso Latinoamericano de
Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política
(ALACIP)**

Universidad Católica del Uruguay

Montevideo, Uruguay, 26 al 28 de julio del 2017

Nota: Esta ponencia se trabajó en el marco del proyecto PAPIIT de la UNAM con clave IN306217, titulado “Historias político electorales a nivel subnacional en México, 1988-2018. Historias regionales de los realineamientos del voto estatal en algunas entidades mexicanas.”

Resumen

Esta ponencia presenta los avances de investigación sobre la evolución electoral del estado de Oaxaca, en México, en una perspectiva que reconoce las contradicciones de la relación de la política a nivel nacional y subnacional. El análisis se inserta en un proyecto a través del cual hemos publicado varias las historias regionales del país, cuyo diseño metodológico para explicar los movimientos del voto detallamos en el texto. El estudio completo contempla incluir la revisión de un período de tiempo que va de 1988 a 2016, con el análisis del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como partido hegemónico, la evolución de la oposición, de los sucesivos gobiernos estatales y de los congresos locales, que llevaron al PRI a perder el poder en 2010 de frente a una coalición del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), en el entendido que el PAN y el PRD fueron durante más de dos décadas los otros dos grandes partidos políticos mexicanos. Sin embargo en 2016, el PRI regresa al poder en la entidad, en un contexto interesante de fragmentación partidista, particularmente de la izquierda.

Oaxaca es una de las entidades federativas de México, ubicada en el sureste más pobre del país, con una importante población indígena. En la presente ponencia presento los avances de investigación sobre la evolución electoral del estado, en una perspectiva que reconoce las contradicciones de la relación de la política a nivel nacional y subnacional. Esta investigación se inserta en un proyecto a través del cual hemos publicado unos colegas y yo, en un equipo que coordino, las historias de otras catorce entidades, y en el que seguimos avanzando. El diseño metodológico parte de la teoría del realineamiento electoral, la teoría de partidos y de élites, como de ciertos modelos de estudio de selección de candidatos, para explicar los movimientos del voto. El estudio pretende incluir la revisión de un período de tiempo que va de 1988 a 2016, con el análisis del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como partido hegemónico, la evolución de la oposición, de los sucesivos gobiernos estatales y de los congresos locales, que llevaron al PRI a perder el poder en 2010 de frente a una coalición del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), en el entendido que el PAN y el PRD fueron durante más de dos

décadas los otros dos partidos grandes del México. Sin embargo en 2016, el PRI regresa en un contexto interesante de fragmentación partidista, particularmente de la izquierda.

El documento recoge en primer lugar el planteamiento global del proyecto de investigación en el que se insertan estos avances. En segundo lugar, presenta los resultados de los comicios en la entidad estudiada, en distintos tipos de elecciones, a lo largo de más de veinticinco años, ofrece una apreciación básica de su evolución a través de una comparación entre competencias federales y estatales y su relación con el desarrollo político electoral a nivel nacional, y permite una visión de la composición del congreso local. En tercer lugar y último lugar, incluye adelantos de la revisión de la historia de la entidad, en particular de sus partidos políticos más importantes.

1. Proyecto

En el proyecto de investigación denominado "Redistribución y estabilización del voto en México 1988-2015, perspectiva regional", se han sumado los esfuerzos de varios años de trabajo sobre el realineamiento electoral en mi país, trabajo que ha recibido apoyo de varias dependencias.

En este año y el próximo, me propongo continuar con la elaboración de historias político electorales de distintas entidades del país que todavía no he abordado, en el entendido que en 2014 publiqué en coautoría siete casos, y a principios de 2017 otro libro que coordiné con otros siete estudios. En esta ocasión quiero volver a constituir un equipo incluso más amplio, interinstitucional también, con el que rediscutamos la estrategia de trabajo hasta ahora diseñada. Creo que podemos cubrir de 10 a 15 nuevos estados, siendo lo ideal llegar a 18, para haber abarcado al cabo de seis años toda la República, salvo la ahora Ciudad de México y el Estado de México cuyas evoluciones electorales ya ha sido muy investigadas.

Otra vez pretendo analizar el comportamiento electoral de los distintos estados en varios tipos de elección (para Presidente, senadores, diputados federales y locales y gobernador) de 1988 a 2017 o 2018. En concreto, creo que el fundamento metodológico de la investigación puede seguir girando en torno a explicar la evolución del voto en función de

los contextos políticos nacional y regionales, el desarrollo de los partidos, de su estructura y cohesión interna, de las camarillas políticas y su interrelación, así como del desenvolvimiento de los gobiernos como de la composición y trabajo de los congresos estatales.

1.1. Antecedentes

Mi trabajo proviene claramente de tres proyectos anteriores que le han dado forma, y han delineado los alcances de los resultados esperados.

El primer trabajo en el que participé, en esta línea, fue el seminario coordinado por el Carlos Sirvent "Distribución Regional del Voto en México. Realineamiento electoral 1998-2000", en donde se retomaba el análisis de elecciones competidas (Alonso y Jaime Tamayo, 1994) con base en la teoría del realineamiento electoral, siguiendo a autores como Klesner (1987) y Pacheco (1995, 2000), quienes ya para entonces utilizaban este concepto para estudiar las bajas electorales del Partido Revolucionario Institucional. A diferencia de ellos, quienes constataban más desalineamiento que realineamiento, el trabajo de Reyes del Campillo (2002), desgraciadamente limitado al estudio de elecciones federales legislativas, reconocía el que en México se había establecido un pluripartidismo moderado que implicaba consolidación de preferencias partidistas, lo cual sin embargo no medía ni probaba. Dicho seminario se abocó a la elaboración de historias electorales de algunos estados que habían presentado alternancia política, en las cuales se lograron identificar elecciones críticas y eras electorales, mas no se pudo comprobar estabilización alguna del voto, ni dar una explicación sistemática de la nueva realidad política.

De esta manera en un nuevo proyecto, "Redistribución y estabilización del voto en México, 1988-2009", opté por revisar globalmente la evolución electoral del país con base en el mismo marco conceptual con la atención centrada en los procesos políticos regionales versus los federales (Bravo Ahuja, 2010). Así elaboré el estudio estadístico de la evolución de varios índices de movimiento del voto en elecciones para gobernador, de 1988 a 2010, comparado con el de las elecciones presidenciales. A nivel metodológico, a este trabajo cuantitativo se sumó un análisis cualitativo, eminentemente histórico, que la teoría del realineamiento permite.

Como resultado logré superar el paradigma de la transición tan difundido, al explicar el cambio político de los últimos años en México a través de la consolidación de una nueva era electoral, marcada por ciertas políticas públicas cuyo desarrollo conllevó al rompimiento de la élite priista y a la alternancia panista. La consolidación de esta era tuvo como motor principal la evolución de la legislación electoral y llevó a una transformación de las preferencias electorales en un ambiente de pluralidad acotada a un sistema tripartidista a nivel nacional, mientras a nivel estatal se mantenía de dos, dos y medio y raramente de tres partidos; un sistema de competitividad creciente y volatilidad diferenciada, que se fueron traduciendo en alternancias hasta llegar al año 2000, malinterpretándose este proceso como una democratización de la periferia al centro (Espinoza, 2000; Lujambio, 2006).

Con datos duros, probé la estabilización de esta era, una estabilización diferenciada porque comprendía una volatilidad media pero constante en elecciones presidenciales, aunque en elecciones para gobernador era claramente decreciente. Buscamos la explicación de la nueva distribución del voto en una perspectiva multicausal que nos llevó a ejemplificar el peso de distintos factores, desde el enraizamiento de los partidos, sus liderazgos, su capacidad de atender demandas, las escisiones, las coaliciones, el arrastre del voto, los candidatos o las campañas, con base en información dispersa recopilada por años sobre la evolución política de algunos estados de la República.

Este proyecto me evidenció la necesidad de profundizar con mayores elementos teóricos y metodológicos las historias electorales iniciadas tiempo atrás; y es de esta manera que nació otro proyecto "Redistribución y estabilización del voto en México 1988-2009, perspectiva regional. El caso de las entidades gobernadas por el PRI", al que se integró el Dr. Gustavo Martínez en 2011. El proyecto se modificó un poco en la lógica de abarcar entidades representativas y no exclusivamente priistas, y finalmente en 2014 publicamos el libro en coautoría ya referido, que comprende los casos representativos de Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Jalisco, Michoacán y Tabasco.

Ante la complejidad de la metodología de investigación diseñada para reconstruir e interpretar a profundidad el desarrollo político de los procesos de realineamiento electoral, consideré pertinente más adelante la conformación de un equipo de colaboradores, investigadores provenientes de instituciones académicas ubicadas en los estados de interés para el análisis. Esta propuesta se integró en el proyecto de investigación "Redistribución y estabilización del voto en México 1988-2015, perspectiva regional. Historias político-electorales de algunas entidades de México", en el que colaboraron investigadores provenientes de Colima, Hidalgo, San Luis Potosí, Sonora, Querétaro, Guerrero, además de dos profesores de la FCPyS-UNAM. El resultado se integró en el libro recién publicado. Su mérito principal es mantener una coherencia interna, y haber logrado un análisis más completo que incluye el desempeño gubernamental y los congresos estatales.

En los estudios electorales en los que se circunscribe este proyecto, subsisten varias miradas porque hay analistas que estudian el comportamiento político de los individuos, la forma en el que se plasma en el terreno electoral, la construcción de sus actitudes y opiniones, sus intenciones de voto, sus preferencias partidistas, mientras otros estudian los resultados de las contiendas y las cifras electorales que buscan entender así como interpretar sus implicaciones en la distribución del poder. A la vez, subsisten diversos enfoques porque la historia de la investigación en la materia revela la sucesión de varios de ellos que van de sociológicos a psicosociales y politológicos, ninguno de los cuales ha logrado desplazar a los otros, ni logrado explicaciones totales.

1.2. Contribución del proyecto

Al interesarme en el tema coordinado por Carlos Sirvent sobre alternancia y redistribución del voto en México, eran predominantes los trabajos elaborados bajo un enfoque coyuntural en los cuales se pretendía interpretar los resultados electorales a través del análisis de campañas, candidatos y encuestas de opinión. Sin embargo, faltaban análisis de recopilación e interpretación de las cifras que arrojaban las contiendas en una perspectiva más amplia que permitiera entenderlos cambios en la distribución del voto, los movimientos masivos de las preferencias partidistas y el desplazamiento progresivo del PRI; faltaban también estudios que

asociaran las preferencias ciudadanas a variables estructurales como eran la recomposición de los grupos políticos y de apoyo partidista, si bien dichos estudios tenían una capacidad explicativa sobre el voto en realidad mayor que aquellos estudios que se quedaban deliberando sobre la coyuntura. Con base en este reconocimiento, un grupo de investigadores encontramos nuestro nicho de trabajo y posibilidad de hacer una contribución en el campo de tipo original.

Así, desde hace varios años vengo trabajando en el tema electoral en un esfuerzo por determinar la sucesión de elecciones críticas y el cruce de las eras electorales en un esfuerzo que nos llevó a diseñar una metodología cuantitativa y cualitativa con base en la teoría del realineamiento para medir y explicar los movimientos del voto y en su caso su estabilización en distintos tipos de elecciones, de suerte a poder entender el cambio político en México en una visión multidimensional de la política.

Con base en la mencionada teoría del realineamiento electoral, la teoría de partidos y de élites así como ciertos modelos de estudio de selección de candidatos, tratamos de que los movimientos del voto adquieran una explicación. Creemos que tal trabajo constituye un aporte histórico, además de estadístico, de la evolución política y del voto de las entidades a abordar.

Si tenemos que caracterizar nuestra investigación, estudia cifras mas no se agota en ellas. Nuestra investigación persigue explicar los resultados de cada elección pero trasciende las coyunturas, nuestra investigación tiene una mirada puesta en la evolución de los partidos, de las camarillas políticas y del comportamiento de los gobiernos, sin olvidar los elementos contextuales (gobierno, congreso, sociedad civil) que pueden haber sido decisivos en ellos. Así, nuestro enfoque es politológico, pero nos enriquecen elementos prestados de otras disciplinas complementarias, para así abordar una serie de entidades subnacionales del país.

1.3. Hipótesis

Sostenemos fundamentalmente tres hipótesis de orden general, a saber las siguientes:

1.3.1. En un enfoque multidimensional de la política, cabe concebir como eras electorales a largos periodos en los que los movimientos del voto no alcanzan plena estabilización o alcanzan

una estabilización diferenciada en tanto los procesos en los que se circunscriben se encuentran marcados por ciertas constantes tales como los arreglos institucionales, la orientación de las políticas públicas o los actores políticos en competencia.

1.3.2. En el contexto de una geografía del poder más compleja y de una élite más diversificada, producto de un sistema de partidos más amplio, los movimientos del voto a nivel estatal se definen de manera importante por la interacción regional de distintas camarillas políticas, sus liderazgos, sus vínculos con el poder central y su representación parlamentaria. Sus fracturas internas, a menudo producto de selecciones de candidatos "fallidas" que dirigen a ciertos líderes a partidos distintos a los suyos llevándose importantes apoyos y recursos políticos, son de gran relevancia.

1.3.3. Los comicios ocurridos alrededor del año 2015 a nivel federal y estatal muestran indicios de orden político y de nuevos movimientos del voto en el sentido de que la era que dio inicio en 1988 puede estar llegando a su fin. Esta era se caracteriza por un realineamiento con desarrollos desiguales pero generador de sus propias constantes, con base en los cierres parciales de evolución del voto en elecciones locales así como a nivel federal la estabilización no de las preferencias partidistas (en tanto la volatilidad permanece todavía alta aunque constante) pero sí del comportamiento electoral y de las instituciones que lo sustentan, en el marco de la permanencia de un mismo modelo de desarrollo.

1.4. Planteamiento del problema

Las modificaciones en el comportamiento y en las preferencias del electorado mexicano han sido consecuencia del proceso de cambio político en el país. Este fenómeno tiene manifestaciones diversas a nivel subnacional, de difícil comprensión.

Los estudios de política y elecciones a nivel subnacional en nuestro país han experimentado un auge particular en los últimos años, como se ha observado en los últimos congresos nacionales de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y de la Asociación Mexicana de Ciencia

Política. Sin embargo, a la par no se encuentran fuentes de datos o consulta sobre el acontecer político a este nivel, vacío que nuestro proyecto se ha propuesto subsanar.

De hecho, como se ha señalado, éste ya cuenta con algunas etapas previas de desarrollo donde se abordaron catorce casos en dos fases. La primera con Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Jalisco, Michoacán y Tabasco. La segunda con Colima, Guerrero, Hidalgo, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosi y Sonora. Además se identificó su pertinencia, viabilidad y tiempos de trabajo requerido. Por ello se ha deseado continuar con el esfuerzo, de manera que se logren analizar otros casos que ofrezcan datos sobre la política, las elecciones, sus tendencias y cambios a nivel subnacional desde la década de los ochenta hasta la fecha, y que marcan la etapa principal del cambio en el sistema político mexicano contemporáneo.

1.5. Estrategia de investigación y aspectos teórico-metodológicos del proyecto

Con el fin de poder someter a comprobación las hipótesis principales presentadas en este proyecto se consideró pertinente centrar el análisis de la evolución electoral en las élites políticas, particularmente en las camarillas partidistas dentro de los principales institutos políticos identificados en cada caso o estado. A su vez se consideró que la unidad de análisis tenía que ubicarse en este nivel, para poder identificar las interacciones y configuraciones de los grupos que definen su política y determinan el comportamiento del voto.

Para ello fue pertinente tomar en cuenta el que la vida política en México ocurre a varios niveles, nacional uno, subnacionales otros, niveles que se entrelazan (Gibson, 2004). Así se determinó que la entidad federativa era la región dentro de la que se quería llevar a cabo el análisis de los grupos y de las élites partidistas. De esta manera se podía ubicar, en principio, la organización de grupos y camarillas relevantes en la toma de decisiones políticas dentro de un territorio, a la vez que se hacía manejable su agrupación, así como la interrelación que llevan a cabo tanto con liderazgos de corte local (dentro de la región estatal) así como con los grupos y liderazgos nacionales de cada organización partidista (interrelación extra estatal). Por otro lado, al ubicar los casos de estudio en dicho nivel estatal, también se lograba aumentar el número del universo

disponible para analizar y, posteriormente, avanzar en su comparación con el fin de ampliar la comprensión sobre las relaciones existentes entre grupos y élites políticas y el comportamiento electoral subnacional.

Uno de los supuestos importantes de los que partió la presente investigación considera que los realineamientos registrados por el comportamiento electoral en el fondo también implican la presencia de conflictos políticos entre los actores integrantes de las élites políticas. Así surgió el cuestionamiento sobre la manera en que se vinculan los cambios en el comportamiento electoral con los cambios en las configuraciones de la coalición dominante de los partidos políticos mexicanos a nivel subnacional.

Por un lado se estableció que el comportamiento electoral es medible a partir del dato duro que se encuentra en los resultados electorales, teniendo como base el voto registrado. Y para caracterizar su comportamiento se recurrió a la medición de distintos aspectos como: el número efectivo de partidos, así como la fragmentación y competitividad del sistema de partidos, además la intensidad con que se lleva a cabo la competencia en las elecciones a partir de revisar el margen de victoria o ventaja con que un partido triunfa en los comicios. Asimismo se buscó identificar la estabilidad del comportamiento del voto a partir de revisar la volatilidad del voto en distintos periodos.

Por otro lado, la revisión del comportamiento de las élites políticas partidistas supuso la realización de un trabajo con el uso de datos más "blandos", de corte cualitativo. Aquí se centró la observación en actores partidistas como lo son precandidatos, candidatos, líderes políticos con presencia estatal, así como gobernantes y representantes populares, además de los dirigentes de los partidos a nivel local y nacional. Centrando la atención en estos actores se consideró pertinente realizar el estudio y la interpretación adecuada para cada caso de sus conflictos e interacciones, con base en los marcos analíticos propuestos por Sartori (1987) y Panebianco (1991) sobre la élite política y partidista.

Con estos elementos de análisis se buscó dar respuesta a algunas preguntas que han guiado el desarrollo de la investigación como, por ejemplo: ¿Qué características ha tenido el comportamiento del voto en cada estado?, ¿Cómo se ha caracterizado la vida interna de los partidos en cada entidad?, ¿Cuáles son los grupos partidistas que predominan en ella?, ¿Cómo se puede caracterizar el ejercicio del dominio de los grupos partidistas sobre cada partido? ¿Se puede identificar una relación entre el comportamiento del voto y la vida interna de los partidos? ¿Cómo es esta relación?

En suma, con esta estrategia quisimos dar una aplicación a ciertos análisis que en su momento se desarrollaron dentro de la teoría del realineamiento. Tal es el caso de los aportes de Sundquist (1983) quien reconoce que al referirse al fenómeno del realineamiento electoral se está refiriendo al cambio en el comportamiento del voto de sólo una porción del electorado. Y, en el fondo, adentrarse en el estudio del realineamiento del comportamiento electoral también supone que se está asistiendo a la transformación de la manera en que se distribuye el poder político; particularmente de aquél que es ejercido y controlado por las principales organizaciones que agrupan las distintas preferencias político-electorales: los partidos políticos.

En términos analíticos aquí se pretende resaltar que el cambio en los patrones del comportamiento del voto no pueden ser comprendidos del todo sin tener presente la importancia de los cambios que sufre la interrelación de los partidos así como el balance interno de cada uno, lo que en su conjunto marca en gran medida la manera en que se distribuye el poder político. En términos de Schattschneider (1960), el fenómeno del realineamiento está marcado no sólo por un cambio en la composición de los partidos sino por una modificación en términos del conflicto político de la agenda política, modificando los ejes del clivaje sobre los que se apoya el sistema de partidos y los partidos mismos.

La importancia de los cambios y redefiniciones de la vida interna de los partidos políticos pueden engendrar importantes consecuencias en el funcionamiento del sistema de partidos pues las coaliciones dominantes de cada organización cuentan con la capacidad de redefinir los temas de la agenda política y, así, modificarlos ejes del conflicto político interpartidista para, al final,

intentar ejercer el dominio sobre el funcionamiento del sistema político. De ahí la relevancia de identificar y establecer los términos en que se generan los intercambios políticos al interior de los partidos y, también, la competencia político-electoral entre dichas organizaciones, puesto ellos están redefiniendo los ejes del clivaje, de la discusión y/o del conflicto político.

Al centrar el estudio de los realineamientos partidistas, a partir de resaltar la importancia de las interrelaciones sostenidas entre los actores político partidistas, se reconoce la importancia de los grupos y actores partidistas pues ello permite ubicarlos como los “modificadores” que intervienen de manera directa en el proceso constante de la redefinición de los ejes del conflicto político. Particularmente llama la atención la importancia de los grupos intrapartidistas que integran la clase dominante de las distintas organizaciones políticas pues, en la medida en que ésta última cuenta con características que se traducen en una elevada fraccionalización que ponga en riesgo su cohesión y estabilidad interna, esto se puede reflejar en la disputa constante por redefinir los ejes del conflicto político tanto al interior de la organización, así como en su interrelación con el resto de los partidos de manera que beneficien la posición de unos grupos y/o actores políticos por encima del resto. Por lo que se puede comprender al realineamiento como aquellas redistribuciones del apoyo partidista, de cualquier escala y ritmo, que refleja un cambio en la estructura del conflicto partidista y, por consiguiente, del establecimiento de una nueva línea del clivaje partidista sobre los diferentes ejes dentro del electorado (Sundquist, 1983).

1.6. Sobre la investigación cuantitativa y la medición de los movimientos del voto en los estudios de caso

Las historias político-electorales elaboradas suponen la revisión y actualización de la información estadística electoral de las distintas entidades de 1988 a 2015 en elecciones presidenciales, para senadores, para diputados federales y locales y para gobernador.

Se hacen varios cálculos para medir los movimientos del voto, relativos a:

- Participación y abstencionismo

- Competencia electoral, a través del índice de Rae y de la diferencia de votación entre los dos primeros partidos.
 - Conformación del sistema de partidos, a través del índice de número de partidos de Laakso y Taagepera.
 - Volatilidad, a través del índice de Pedersen.
2. Evolución electoral del estado: hacia la alternancia y los gobiernos divididos

Cuadro 1. Votos elecciones presidenciales, Oaxaca, 1994-2012

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Otros	Total
2012	290,645	486,719	514,555	68,931	92,351	88,777	18,330	0	1,560,308
2006	226,304	428,026	620,062				5,620	19,482	1,299,494
2000	301,195	486,496	282,587					26,751	1,097,029
1994	131,225	509,776	276,758	5,044	17,221			34,729	974,753

Notas

En el año 2000 la votación del PAN incluye la del PVEM que fue en coalición.

En 2006 la votación del PRI incluye la del PVEM que fue en coalición.

En 2000 y 2006 la votación del PRD incluye la del PT y MC antes Convergencia que fueron en coalición.

En 2012 el PRI fue en coalición con el PVEM, y el PRD con el PT y MC.

Cuadro 2. Porcentaje votación elecciones presidenciales, Oaxaca, 1994-2012

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Otros	Total	NEP
2012	18.63	31.19	32.98	4.42	5.92	5.69	1.17	0.00	100.00	4.01
2006	17.41	32.94	47.72				0.43	1.50	100.00	2.73
2000	27.46	44.35	25.76					2.44	100.00	2.95
1994	13.46	52.30	28.39	0.52	1.77			3.56	100.00	2.68

Notas

En el año 2000 el porcentaje de votación del PAN incluye el del PVEM que fue en coalición.

En 2006 el porcentaje de votación del PRI incluye el del PVEM que fue en coalición.

En 2000 y 2006 el porcentaje de votación del PRD incluye el del PT y el de MC, antes Convergencia, que fueron en coalición.

Cuadro 3. Votos elecciones diputados federales, Oaxaca, 1991-2015

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	MORENA	Otros	Total
2015	96,257	261,665	188,249	39,499	24,733	26,591	32,772	128,884	51,937	850,587
2012	297,709	442,886	454,773	67,477	87,432	81,786	36,370		0	1,468,433
2009	169,176	452,834	164,401	55,995	50,976	47,130	15,754		22,108	978,374
2006	221,928	454,819	554,235				24,248		19,312	1,274,542
2003	150,645	363,704	144,078	24,624	37,100	40,978			20,665	781,794
2000	275,685	487,592	276,390						36,104	1,075,771
1997	102,979	405,228	250,014	16,466	14,343				18,884	807,914
1994	121,197	509,611	263,162	5,931	17,600				39,575	957,076
1991	33,778	463,845	59,729	3,304	5,108				64,202	629,966

Notas

En el año 2000 la votación del PAN incluye la del PVEM que fue en coalición, mientras la del PRD incluye la del PT y el ahora MC.

En 2003 el PRI fue en coalición con el PVEM.

En 2006 la votación del PRI incluye la del PVEM que fue en coalición, mientras la del PRD incluye la del PT y el ahora MC.

En 2009 el PRI fue en coalición con el PVEM, mientras el PT con MC.

En 2012 el PRI fue en coalición con el PVEM, mientras el PRD con el PT y MC

En 2015 el PRD fue en coalición con el PT

Cuadro 4. Porcentaje votación elecciones diputados federales, Oaxaca, 1991-2015

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	MORENA	Otros	Total	NEP
2015	11.32	30.76	22.13	4.64	2.91	3.13	3.85	15.15	6.11	100	5.34
2012	20.27	30.16	30.97	4.60	5.95	5.57	2.48		0.00	100	4.21
2009	17.29	46.28	16.80	5.72	5.21	4.82	1.61		2.26	100	3.55
2006	17.41	35.68	43.49				1.90		1.52	100	2.88

2003	19.27	46.52	18.43	3.15	4.75	5.24			2.64	100	3.41
2000	25.63	45.32	25.69						3.36	100	2.96
1997	12.75	50.16	30.95	2.04	1.78				2.34	100	2.74
1994	12.66	53.25	27.50	0.62	1.84				4.13	100	2.66
1991	5.36	73.63	9.48	0.52	0.81				10.19	100	1.80

Notas

En el año 2000 el porcentaje de votación del PAN incluye el del PVEM que fue en coalición, mientras el del PRD incluye el del PT y el del ahora MC.

En 2006 el porcentaje de votación del PRI incluye el del PVEM que fue en coalición, mientras el del PRD incluye el del PT y el del ahora MC.

Cuadro 5. Votos elecciones para gobernador, Oaxaca, 1998-2016

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Morena	Otros	Total
2016	168,732	463,859	235,848	34,523	178,809		27,366	374,826	92,778	1,576,741
2010	733,783	613,651					20,178		48,972	1,416,584
2004	488,002	522,797							43,972	1,054,771
1998	103,774	423,407	331,801	9,793	10,691				8,123	887,589

Notas

En 2004 y en 2010 la votación del PAN incluye la del PRD, la del PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2004 y en 2010 la votación del PRI incluye la del PVEM, con quien fue en coalición.

En 2016 el PAN fue en coalición con el PRD, y el PRI con el PVEM

Cuadro 6. Porcentaje votación elecciones para gobernador, Oaxaca, 1998-2016

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Morena	Otros	Total	NEP
2016	10.70	29.42	14.96	2.19	11.34		1.74	23.77	5.88	100.00	5.21
2010	51.80	43.32					1.42		3.46	100.00	2.19
2004	46.27	49.56							4.17	100.00	2.17
1998	11.69	47.70	37.38	1.10	1.20				0.92	100.00	2.62

Notas

En 2004 y en 2010 el porcentaje de votación del PAN incluye el del PRD, el del PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2004 y en 2010 el porcentaje de votación del PRI incluye el del PVEM con quien fue en coalición.

Cuadro 7. Votos elecciones diputados locales, Oaxaca, 1998-2016

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Morena	Otros	Total
2016	159,226	427,785	239,738	38,317	140,934	48,524	42,527	317,257	117,757	1,414,308
2013	185,510	442,936	276,571	42,397	45,403	94,953	68,899		138,829	1,156,669
2010	284,451	588,285	293,108	37,653	57,842	55,385	32,228		56,239	1,348,952
2007	114,338	415,995	240,762				23,140		45,450	794,235
2004	462,072	516,114							54,342	978,186
2001	118,720	294,675	114,172	10,942	14,983				18,689	553,492
1998	95,502	405,548	298,478	11,381	12,037				9,805	822,946

Notas

En 2004 la votación del PAN incluye la del PRD, el PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2004 la votación del PRI incluye la del PVEM con quien fue en coalición.

En 2007 la votación del PRD incluye la del PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2007 la votación del PRI incluye la del PVEM con quien fue en coalición.

En 2010 el PAN fue en coalición con el PRD, el PT y MC, mientras el PRI fue en coalición con el PVEM.

En 2013 el PAN fue en coalición con el PRD y el PT, mientras el PRI fue en coalición con el PVEM.

En 2016 el PAN fue en coalición con el PRD, mientras el PRI con el PVEM.

Cuadro 8. Porcentaje votación elecciones diputados locales, Oaxaca, 1998-2016

Año	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	PANAL	Morena	Otros	Total	NEP
2016	10.39	27.92	15.65	2.50	9.20	3.17	2.78	20.71	7.69	100.00	5.93
2013	14.32	34.19	21.35	3.27	3.50	7.33	5.32		10.72	100.00	5.00
2010	20.24	41.87	20.86	2.68	4.12	3.94	2.29		4.00	100.00	3.76
2007	13.62	49.54	28.67				2.76		5.41	100.00	2.87
2004	44.75	49.99							5.26	100.00	2.21
2001	20.75	51.50	19.95	1.91	2.62				3.27	100.00	2.86
1998	11.47	48.70	35.84	1.37	1.45				1.18	100.00	2.64

Notas

En 2004 el porcentaje de votación del PAN incluye el del PRD, el PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2004 el porcentaje de votación del PRI incluye el del PVEM con quien fue en coalición.

En 2007 el porcentaje de votación del PRD incluye el del PT y MC, antes Convergencia, con quienes fue en coalición.

En 2007 el porcentaje de votación del PRI incluye el del PVEM con quien fue en coalición.

Cuadro 9. Composición del Congreso local en Oaxaca, por partido, de la Legislatura LVII a la LXIII

Partido	1998- 2001	2001- 2004	2004- 2007	2007- 2010	2010- 2013	2013- 2016	2016- 2019
	LVII	LVIII	LIX	LX	LXI	LXII	LXIII
PAN	3	7	7	4	11	11	4
PRI	25	25	23	25	16	15	16
PRD	14	8	8	6	9	10	8
PT		1	1	1	2	2	3
PSD		1		1			
PVEM			1				1
Convergencia/MC			1	3	3	3	

Partido Unidad Popular			1	1	1	1	1
PANAL				1			
Morena							8
PES							1
TOTAL	42	42	42	42	42	42	42

Fuente de los cuadros 1 al 9

Elaboración propia con datos para las elecciones locales de: Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca, consulta en línea: <http://ieepco.org.mx/memorias-electorales> fecha de consulta: 28 de junio de 2017; para las elecciones federales: Instituto Federal Electoral, Instituto Nacional Electoral, consulta en línea: http://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Historico_de_Resultados_Electorales/ fecha de consulta: 28 de junio de 2017.

La información que estos cuadros resumen es la que deberá describirse e intentar explicarse, con base en las variables elegidas en el proyecto en el que se suscribe su estudio. Cabe decir que su seguimiento histórico se realiza a partir de del problema que representa el no contar, para varias elecciones, con la votación exacta de todos los partidos, porque los resultados se recogían en el pasado por coalición partidista, hecho que se indica en su caso. Ello resulta particularmente lamentable en las elecciones más recientes con coaliciones de dos partidos importantes, como son el PAN y el PRD, cuya coalición es precisamente la que desplazó al PRI como partido hegemónico en la entidad. De frente a este problema procedí, como en trabajos anteriores, a desagregar sus votos conforme la tendencia de votación que habían expresado en elecciones del mismo nivel.

Dicho lo anterior, la observación que salta a la primera a la vista es lo que muchos estudios de la política a nivel subnacional sabemos, que es que funciona a su propia manera y que tiene una evolución particular, la cual puede diferir de la de la política a nivel nacional. Así, Oaxaca experimentó por primera vez la alternancia en 2010, diez años después que llegó el PAN a la Presidencia de la República, luego de dos elecciones en las que la oposición al

otrora partido dominante el PRI, en un momento de crisis de su coalición dominante local, demostró fuerza, mas no fue contundente, a pesar de que desde el 2004 habían acordado un frente antipriista. Sin embargo, el gobierno estatal que resultó no pudo responder con eficiencia, en el contexto de una situación político-social compleja.

Tal experiencia no logró de tal forma repetirse, con lo que el PRI regresó al poder en 2016 empujado por un gobierno federal que, si bien ya manifestaba signos importantes de desprestigio, apoyó la candidatura de Alejandro Murat, hijo de un exgobernador suyo quien se dice estuvo detrás de que el PT no apoyara entonces la coalición PAN-PRD lo que, aunado a la presencia del nuevo partido de izquierda MORENA, terminó por socavarla. Es la tesis de esta ponencia. El regreso del PRI no significó que el PRI recuperara votación, por el contrario. Sin embargo se benefició de la fragmentación partidista, como lo demuestra también su presencia minoritaria en el congreso estatal, que dio como resultado un gobierno dividido el cual limita actualmente su campo de acción.

3. Historia de los partidos políticos en Oaxaca

3.1. Partido Revolucionario Institucional

Como en prácticamente todo el país, el PRI se caracterizó por su hegemonía sobre el territorio del estado de manera prácticamente incontestable hasta la década de los setenta. Tras la bien documenta apertura democrática que se dio a partir de esa época, la oposición comenzó a quitarle influencia en algunas comunidades y municipios.

En los años 20, al término de la Revolución, un cúmulo de grupos políticos conformaron la Confederación de Partidos Socialistas de Oaxaca (CPSO), con la lógica de la institucionalización del nacionalismo revolucionario, y como extensión de los esfuerzos de concentrar el poder nacional; ésta se encargó de monopolizar los nombramientos de los candidatos locales y federales, y construyendo otras organizaciones como la Confederación de Ligas Socialistas de Oaxaca y posteriormente la Confederación Oaxaqueña de

Campesinos, sentando las bases sobre las que se asentaría posteriormente el Partido de la Revolución Mexicana, y a la postre el PRI¹.

Sin embargo, el predominio de la CPSO no logró contener toda la inestabilidad local, y no se pudo evitar que este llagara al punto de la caída de distintos gobiernos, como fue el de Edmundo Sánchez Cano en 1947, Manuel Mayoral Heredia en 1952 y Manuel Zarate Aquino en los años setenta. Esto conllevó en la misma década al surgimiento de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del istmo (COCEI), que sería fundamental para el crecimiento de la oposición partidista de izquierda².

Es importante resaltar que aun durante la época de la hegemonía, el PRI permitía recurrir a los mecanismos de usos y costumbres, o el derecho consuetudinario de las distintas regiones; dentro de esta lógica, se solía obviar la identidad partidista de las autoridades elegidas por estos mecanismos y asumirlos como parte de sus filas. Como se relata en el artículo de Víctor Leonel Juan “La disputa por el poder municipal en Oaxaca: ¿son antagónicos la democracia y los usos y costumbres?”, uno de los requisitos extra oficiales para reconocer las elecciones por estas formas de participación, que no eran reconocidas por la ley, era que se llevase de forma simultánea un proceso electoral como en el resto de las regiones del país, postulando a los ciudadanos elegidos como representantes bajo las siglas del PRI, solamente como un formalismo hubiera o no concurrencia y participación. Eventualmente comenzaron a existir manifestaciones de inconformidad con tal forma de elección, como la organizada el Comité de Pueblos Chatinos³.

3.2. Partido Acción Nacional

El PAN se estableció a partir de 1939, cuando fue creado su primer comité regional, de la mano de Heliodoro Díaz Quintas y Marcial Pérez Velásquez. Su primer triunfo electoral se

¹ De la Garza Talavera, Rafael; “El sistema de partidos en Oaxaca: del partido hegemónico al partido dominante”; en: Bautista Martínez, Eduardo y Díaz Montes, Fausto (Coords); “Oaxaca y la reconfiguración política nacional”, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, 2014, p. 140.

² Ibidem

³ Audelo Cruz, Jorge Mario; “Organizaciones sociales y partidos políticos en Oaxaca: sus vínculos”, En: Política y Cultura, 2007, número 27, P. 62.

dio en las elecciones federales de 1955. Aunque no sería hasta 1995 en que comenzarían a ganar municipios importantes como la capital del estado⁴.

Como en otras partes del país, su electorado en el estado suele pertenecer a los ciudadanos de un nivel socioeconómico de medio a alto, en zonas principalmente urbanas. Tiene un respaldo dentro de la sociedad civil con diversos grupos empresariales, organizaciones de corte católico y a favor de los valores tradicionales⁵. Todo esto ha propiciado que el crecimiento estatal de este partido se concentre en municipios grandes, más urbanizados y con mayor crecimiento económico, como la capital del estado.

Para la segunda mitad del siglo, el PAN ya era el tercer partido que presentaba candidatos en la mayor cantidad de municipios, por detrás del PRI y el Partido Popular Socialista, y en el mismo sentido era de los partidos de oposición que más espacios conseguía por la vía electoral, aunque el número era reducido, a pesar de la falta de recursos con que se contaba (no aceptaban los “subsidios” del gobierno y el financiamiento era prácticamente interno) y los pocos espacios de formación de cuadros, que se limitaban a la propia actividad electoral, como candidatos o como parte de los representantes y vigilantes de casilla los días de las jornadas⁶.

3.3. Partido de la Revolución Democrática

Desde la formación del PRD en el estado, este partido ha ocupado una porción relativamente importante de espacios en la legislatura local. Algunos trabajos señalan en la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo un antecedente organizacional de oposición exitosa al régimen hegemónico local⁷.

Desde las elecciones 1989, este partido mostró una capacidad similar a la del PRI para obtener apoyo y ser capaz de penetrar en las regiones más marginadas del estado, además

⁴ De la Garza Talavera, Op Cit, p. 141.

⁵ Audelo Cruz Op Cit P. 65

⁶ Merlín Muñoz; “El PAN en San Pablo Huixtepec, Oaxaca. Reflexiones en torno a su desarrollo y primer triunfo electoral en 1980”, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 58-59.

⁷ De la Garza Talavera, Op Cit. P. 141.

de en los centros urbanos, lo que posibilitó construir una base de apoyo más amplia que oposiciones más tradicionales como el PAN. A este se debe sumar los lazos que desde un inició estableció con organizaciones camperitas como la Unión Campesina Democrática, la propia Coordinadora Obrero Campesina Estudiantil del Istmo, el Frente Indígena Obrero Popular, el Movimiento Territorial Democrático, la Unión Campesina Oaxaqueña y la Nueva Izquierda entre otras⁸.

Con la legislación vigente a partir de 1995, que permite y reconoce los procedimientos de elección de representantes por usos y costumbres, y con la pérdida del PRI de su control integral, como se relató previamente, la oposición fue ganando camino en los municipios donde dichos mecanismos son la norma. El PRD particularmente creció en términos de apoyo electoral en los procesos federales y de Gobernador en este tipo de municipio de manera más rápida que en los que no cuentan con estos, en comparación con los otros partidos⁹.

3.4. Contexto histórico de la alternancia en la entidad

En la década de los 70s en Oaxaca se vivió un episodio de violencia y enfrentamiento en Juchitlán, San Juan Lalana y la Ciudad de Oaxaca que devino en la renuncia del gobernador Manuel Zárate Aquino. El conflicto se remonta a 1975, ante las demandas de democratizar la vida institucional de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, y la negativa gubernamental. Como en otros casos, esta situación era un reflejo de una demanda mayor de apertura que ya se vivía en distintas regiones del país en aquella época, y tuvo resonancia en diversos sectores, dentro de la misma entidad y en ciudades importantes¹⁰.

El pulso del conflicto se mantuvo latente aun en las décadas más recientes, como lo reflejo lo acontecido en 2006 en torno al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, cuando el gobernador Ulises Ruiz impidió la celebración acostumbrada por el día del

⁸ Audelo Cruz Op Cit pp. 67-68.

⁹ David Recondo, "Crónica de una muerte anunciada: el ocaso del partido de Estado en Oaxaca", en: Desacatos, núm. 24, 2007, P. 129.

¹⁰ Ibid. p. 124.

maestro de las marchas en búsqueda de mejores salarios y condiciones de trabajo desalojándolos del centro histórico del estado. Esta acción, vista como represión, resultó contraproducente, ya que los maestros no sólo retomaron el centro, sino que provocó al solidaridad de distintas organizaciones como el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui, el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, las Organizaciones Indias por los Derechos Humanos de Oaxaca, el Consejo Indígena Popular de Oaxaca “Ricardo Flores Magón”, el Frente Popular Revolucionario, la Nueva Izquierda de Oaxaca, que entre otras conformaron la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)¹¹.

En términos electorales, algunos señalan esta movilización, los enfrentamientos que conllevó, así como la violencia, asesinato y detenciones como causas de la victoria de la izquierda en las elecciones de ese año, dando en su mayoría su apoyo a Andrés Manuel López Obrador y conquistando 9 de las 11 diputaciones federales y 2 de las 2 senadurías. Todo el movimiento poselectoral de 2006 y la constante movilización de la APPO en búsqueda de la caída del gobernador, mantuvieron un ambiente agitado en el estado los meses siguientes. Sumado a los conflictos internos del PRI, que algunos datan en la década de los 70s, como señala Héctor Zamitiz siguiendo a Carlos Ramírez:

“La tesis de Ramírez es que la crisis que estalló desde 1977 que llevó a la caída del gobernador Manuel Zárate Aquino y a un nuevo arreglo de reparto equitativo del poder entre las élites, que no obstante no incluyó a quienes encabezaron el movimiento opositor de aquel año, fue roto por la gubernatura de José Murat, pues éste se apropió del poder y excluyó a los demás grupos. En 2006, por el fin de dichos arreglos, los grupos excluidos se refugiaron en la oposición, en particular en el PRD, Convergencia y en el PAN. Por tanto, las figuras destacadas de la crisis más allá del dirigente magisterial Enrique Rueda Pacheco y del vocero appista Flavio Sosa, habían roto con el PRI local; el ex gobernador Jesús Martínez Álvarez se fue a Convergencia; el ex gobernador Diódoro Carrasco fue expulsado del PRI local y encontró acomodo como diputado del PAN, y Gabino Cué logró una posición con la alianza PRD-Convergencia. La crisis de 2006 devino de dos coordenadas

¹¹ Ibidem

históricas: la de las bases sociales fuera de control, acicateadas por el uso de la fuerza, y la de las disputas por el poder entre las élites”¹².

Lo anterior, puede explicar en alguna medida la alternancia que se dio en la gubernatura del estado en 2010, como parte de la estrategia de coaliciones PAN-PRD para arrebatarse estados al PRI y forzar cambios de partido en los gobiernos locales, que en este caso fue exitosa debido al contexto descrito de forma muy general.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Jorge. La dialéctica clases-élites en México. México, La Casa Chata, 1976.
- Alonso, Jorge y Jaime Tamayo (coordinadores). Elecciones con alternativas. Algunas experiencias en la República Mexicana. México, UNAM, CIIH - La Jornada, 1994.
- Aranda, Rafael. Poliarquias urbanas. Competencia electoral en las ciudades y zonas metropolitanas de México. México, IFE - Porrúa, 2004.
- Basañez, Miguel. La lucha por la hegemonía en México, 1968-1980. México, Siglo XXI, 1981.
- Beck, Paul Allen. "A Socialization Theory of Partisan Realignment" en Niemi, Richard et al (eds).
- The Politics of Future Citizens. USA, California, Jossey Bass, 1974.
- Béjar A., Luisa. Los Partidos en el Congreso de la Unión. La Representación Parlamentaria Después de la Alternancia. México, Gernika, 2006.
- Bravo Ahuja, Marcela (coordinadora). Política y elecciones en México. Nuevas historias regionales, 1980-2015. México, UNAM-FCPS, 2017.
- Bravo Ahuja, Marcela. Política, partidos políticos y elecciones en México. Historias regionales, 1980-2013. México, UNAM-FCPS, Ediciones la Biblioteca, 2014 (en coautoría con Gustavo Martínez Valdes).
- Bravo Ahuja, Marcela. La contienda electoral del Estado de México 2011: tendencias y Sorpresas. México, Instituto Electoral del Estado de México, Serie Breviarios de Cultura Política Democrática n°16, 2012.
- Bravo Ahuja, Marcela. Realineamiento electoral y alternancia en el poder ejecutivo en México,

¹² Zamitz Gamboa, Héctor; "Oaxaca, 2010: alternancia local, emblema de una alianza política disímbola en un contexto de realineamiento electoral y sucesión presidencial" en: Estudios Políticos, núm 23, 2011, p. 137

1988-2009. México, UNAM-GERNIKA, 2010.

Buendía, Jorge. "El cambio electoral en México, 1997-2003" en Valenzuela, Arturo et al. El cambio político en México. México, IEDF, 2004.

Burnham, Walter Dean. Critical Election and the Mainspring of American Electoral Politics. New York, Norton, 1970.

Camp, Roderic. Los líderes políticos en México. Su educación y reclutamiento. México, FCE, 1983.

Carrillo, Ernesto. "La nacionalización de la política local" en Política y Sociedad. Madrid, Universidad Complutense, nº3, 1989.

Clubb, Jerome, William Flanigan y Nancy Zingale. Partisan Realignment, Voters, Parties and Government in American History. USA, Sage, 1980.

Espinoza V., Victor A. "Una Década De Alternancia Política En México." En Alternancia Y Transición Política: ¿Cómo Gobierna La Oposición En México?, editado por Victor A. Espinoza V., 18. México, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, 2000.

Fiorina, Morris. "An Era of Divided Government" en Political Science Quarterly, vol.107, 3, otoño 1992.

Gibson, Edward. "Subnational Authoritarianism: Territorial Strategies of Political Control in Democratic Regimes" en American Political Science Meeting, septiembre 2004.

Hernández, Gustavo. La movilidad política en México, 1986-1970. México, El Colegio de México, 1968.

Hernández R., Rogelio. El Centro Dividido. La Nueva Autonomía De Los Gobernadores. México, El Colegio de México, 2008.

Hernández, Rogelio. Formación y trayectoria de los Secretarios de Estado en México. México, FLACSO, 1984.

Key, V. O. "Secular Realignment and the Party System" en Journal of Politics, volumen 21, 1959.

Key, V. O. "A Theory of Critical Elections" en Journal of Politics, 17, 1953.

Klesner, Joseph. "Changing Patterns of Electoral Participation and Official Party Support in Mexico" en Gentlemen, Judith et al. Mexican Politics in Transition. USA, Colorado, Westview Press - Boulder and London, 1987.

Ladd, Everett Carll. "Like Waiting for Godot" en Shafer, Byron (coordinador). *The End of Realignment? Interpreting American Electoral Eras*. USA, The University of Wisconsin Press, 1991.

Laakso, Markku y Rein Taagepera. "Effective Number of Parties. A Measure with Application to West Europe" en *Comparative Political Studies*, vol. 12, n° 1, abril 1979.

Lowi, Theodore. *The End of The Republican Era*. USA, University of Oklahoma Press, 1996.

MacRae, Duncan y James Meldrum. "Critical Elections in Illinois" en *American Political Science Review*, volumen 54, 1960.

Mayhew, David. "Electoral Realignments" en *Annual Review of Political Science*, 74-3:449, 2000.

Martinez Valdés, Gustavo y Marcela Bravo Ahuja. "Realineamiento electoral y coaliciones dominantes. Revisando el comportamiento electoral de Aguascalientes desde la perspectiva intrapartidista estatal entre 1980 y 2010. Universidad de Guanajuato, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, num.1, 2012.

Nacif H., Benito. "La Rotación de Cargos Legislativos y La Evolución del Sistema de Partidos en México." En *Lecturas Sobre el Cambio Político en México*, editado por Carlos Elizondo y Benito H. Nacif, México, CIDE, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 79-114.

Nagle, John. *Sistema y sucesión. Las bases sociales del reclutamiento de la élite política*. México, Premio Editora, 1979.

Panbianco, Angelo. *Modelos de partido*. Madrid, Alianza Universidad, 1991.

Pedersen, Mogens. "The Dynamics of European Parties Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility" en *European Journal of Political Research*, vol. 7, n°1, marzo 1979.

Rae, Douglas. *Leyes electorales y sistemas de partidos políticos*. Madrid, CITEP, 1971.

Sirvent, Carlos (coordinador). *Alternancia y distribución del voto Mexico*.